ORACIONES breves

En tus manos de Padre

Jesús desde la cruz también sintió la necesidad de gritar:
PADRE, me pongo en tus manos.
Yo también siento, Padre ¿por qué me siento tan solo?
¿Será que vivo sin FE y ESPERANZA?
Y me pregunto donde está la fuerza que necesito
para poder seguir llevando
la pesada carga de mis obligaciones.
Y me pregunto qué sentido tendrá todo mi esfuerzo,
y mi vida, si lo he perdido todo, empezando por la
LIBERTAD.

¿Qué hay tras este sufrimiento?
Jesús,
hoy quiero ponerme bajo la intercesión
de tu MADRE Y MADRE NUESTRA, MADRE DE TODOS.

Madre, habla tú con Él,
dile que después de muchos tropezones por mi vida,
creo que he tocado fondo,
ayúdame a poder ser digna de nuestro Padre Dios.

Padre:
al tocar fondo he sentido que mi Fe se desvanecía más y
más,
la Esperanza no puedo encontrarla y grito muy fuerte
porque presiento la muerte de mi espíritu.
Más si Tú me fallas,
¿a dónde podré ir?
Padre, sí, estás vivo.
Tú eres la Esperanza, la Verdad.
Tú eres mi fuerza para poder seguir,
y la de mis hermanos.
Yo te ruego por mí y por todos los hombres que, como yo,
intentamos encontrar algo de luz
en el caminar de cada día.
Gracias por habernos dado a MARIA: MADRE de todos